

EL CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO

María Silvana Ábalos

En innegable la importancia que reviste a nivel internacional principalmente, la problemática del crecimiento demográfico y sus posibles incidencias en la cantidad y disponibilidad de alimentos, en la situación de pobreza y especialmente! su impacto en el medio ambiente. Creemos conveniente desarrollar el tema partiendo del análisis de las principales posturas que proponen limitar el aumento poblacional.

Dentro de ese contexto también meritaremos lo acaecido en la República Argentina.

I. DOCTRINAS LIMITATIVAS DEL AUMENTO POBLACIONAL

Centraremos nuestra atención en la tesis sustentada por Thomas Robert Malthus y en la doctrina Ecologista, sin que ello implique que no existan otras que propugnen también la limitación de la población.

A. Maltusianismo

Thomas Robert Malthus (1766-1814), pastor protestante inglés, autor de la obra "Ensayos sobre los Principios de la Población", ve en su teoría al aumento demográfico como un obstáculo para el desarrollo material de la sociedad (1).

Para José A. Moral Santin (2), los pilares de la teoría malthusiana son los siguientes:

- El crecimiento de la población es en progresión geométrica (1, 2, 4, 8 16...), mientras que los alimentos que sirven de sostén a la misma sólo pueden aumentar en progresión aritmética (1, 2, 3, 4, 5, 6...). En consecuencia la población debería incrementarse hasta el límite marcado por la disponibilidad de los medios de subsistencia.
- Para lograr este equilibrio es necesario la existencia o aplicación de ciertos frenos.
- La población de acuerdo con las leyes biológicas tiende a duplicarse cada veinticinco años, si no existen obstáculos que la limiten.

Siguiendo al citado, Moral Santin (3), vemos que el pensamiento de Malthus equipara el comportamiento reproductor del hombre al del resto de los animales. Es decir, la ley de la progresión geométrica descansa sobre el supuesto de que la fecundidad es la función única del instinto sexual, y que éste, en cuanta pura categoría natural, resulta absolutamente ajeno a condicionantes de tipo cultural o institucional.

Respecto a ello, a todos los obstáculos susceptibles de atenuar el incremento de la población, Malthus los denomina frenos.

En una primera clasificación los diferencia en preventivos y positivos, que operan sobre la natalidad, mortalidad o ambas a la vez. Como subclasificación introduce los frenos miseria, libertinaje y moral.

La miseria (pestes, hambre, guerras y demás), para Thomas Robert Malthus adquieren un carácter equiparable al de las leyes naturales, y por lo tanto, externo al hombre.

En cambio los frenos libertinaje y moral, se circunscriben al ámbito de los fenómenos volitivos, que permiten prevenir y modificar el resultado de las tendencias humanas.

El libertinaje, como por ejemplo la prostitución, además de frenar la natalidad, aceleraría la mortalidad a través de la propagación de enfermedades y miserias.

Al freno moral, lo centra en el aplazamiento del matrimonio guardando absoluta abstinencia sexual, considerándolo como un recurso realmente operativo y eficaz para evitar la superpoblación.

Cabe resaltar que Malthus se oponía a cualquier sistema que implicase un control de nacimiento, excepto la abstinencia voluntaria, invocando fundamentalmente razones de orden moral. Esta postura, además, se veía reforzada, por su radical liberalismo que rechazaba cualquier tipo de intervención que coartara la libertad del individuo (4).

O sea que se muestra contrario tanto al crecimiento ilimitado de la población como al control irrestricto de la natalidad.

En su teoría, considera la miseria como un freno externo no manejable por el hombre. Al libertinaje lo condena en diversas oportunidades en su obra, haciendo hincapié en el freno moral, como el medio de limitar la expansión demográfica.

Cuando se refiere a los medios de subsistencia, analiza principalmente los alimentos.

Basa la progresión aritmética de la subsistencia en la ley de rendimientos decrecientes del suelo. No obstante existir gran cantidad de superficie para cultivar, a medida que pasa el tiempo disminuye la producción de la tierra.

La tercera premisa, referente a la duplicación de la población cada veinticinco años, fue fruto de la observación de dicho fenómeno en América del Norte. Sin mucho fundamento, los datos constatados los extendió a nivel mundial.

El devenir de la historia nos muestra una realidad muy distinta a la prevista por Malthus.

- Analizando la primera y tercer premisa en cuanto al incremento geométrico de la población y su duplicación cada 25 años, el error de Malthus fue elevar a categoría universal un fenómeno particular, el de EE.UU., claramente limitado por su alcance espacial y en el tiempo.

Aún, no advirtió, quizás por la escasa documentación disponible en su época, que la inmigración ejerció un papel decisivo en el crecimiento poblacional americano en dicho período (5).

Observamos que, si bien entre los años 1950 a 1987 (37 años), la población mundial se duplicó, de 2,5 mil millones de habitantes a 5 mil millones, hoy, se estima que asciende a 5,6 mil millones, con una tasa de crecimiento del 1,7% anual y que para el año 2.025 oscilará en casi 8.000 millones (6).

Sin duda, la duplicación de la población mundial entre los años arriba mencionados, se debió principalmente al descenso de la mortalidad, es decir a un aumento de la esperanza de vida al nacer, debido a los diversos avances científicos y al mejoramiento de la infraestructura sanitaria más que un aumento sorprendente del índice de natalidad con relación a años anteriores.

Aquella proyección tendría su fundamento en la disminución progresiva del índice global de natalidad a nivel mundial. Se observa en tal sentido, que de 6,1 hijos por mujer en el Tercer Mundo en 1960, descendió a 3,7 en 1990. En Asia Oriental de 6,1 pasó a 2,7. En América Latina, de 5,9 a 3,1. En Asia Meridional de 6,1 a 4,7 y en África, el continente más despoblado, la disminución fue de 6,6 a 6,1 (7).

Ante estos datos, ¿estamos en presencia de una inminente "explosión demográfica"?

La respuesta parece negativa. Según la opinión de la mayor parte de los demógrafos y de las entidades especializadas de las Naciones Unidas, nos encontramos en una situación de "transición demográfica" (8), la cuál es el producto de una evolución general, entiéndase de orden material, como un cambio socioeconómico o de orden inmaterial, es decir, como un cambio de mentalidad.

Estos cambios que se han producido a lo largo de la historia, permitieron la gestación de la llamada "teoría de la transición demográfica" según la cual los niveles de mortalidad y fecundidad de una población dependen, ante todo de su grado de modernización socioeconómica (9).

El paso de la sociedad agraria moderna a la industrial urbana implica también transformaciones en la situación demográfica, siendo un buen indicador del estado de adelanto o atraso de aquella.

Donde la natalidad y mortalidad son altas, por ejemplo en algunos países africanos, (estado pretransitorio) la mentalidad y las técnicas son primitivas. En cambio cuando los índices

de natalidad y mortalidad son bajos, ponen de manifiesto adelantos tanto sanitarios como científicos y en general un cambio de mentalidad en lo relativo a la procreación.

Lo podemos observar en las ciudades industrializadas, donde los lazos familiares y de vecindad se diluyen ante una sociedad altamente competitiva, que cada día les exige a los individuos mayor capacitación (intelectual y técnica) y entrega. Si a esto le sumamos la inserción de la mujer en el campo laboral, vemos como relativiza y se posterga en el tiempo la función reproductiva de la familia.

A diferencia de Malthus, para quién el desarrollo económico estimulaba la natalidad, para esta teoría, el crecimiento demográfico y consecuente desarrollo económico, permite saciar necesidades insatisfechas hasta entonces, creando en el hombre una aspiración hacia un bienestar más amplio y para cuyo logro va a limitar, tarde o temprano el número de su descendencia (10).

Las distintas regiones del mundo, están en camino de llegar al crecimiento cero de la población, fenómeno que ya se observa en algunos países industrializados y al cuál llegarán en 100 o 150 años los más pobres. El planeta tierra, en consecuencia, no tendrá más de 11-12 mil millones de habitantes, entre fines del próximo siglo y la mitad del siguiente (11).

En cuanto al menor ritmo de crecimiento de los alimentos, lo sustentado por Malthus, careció de toda prueba empírica y argumentación lógica.

No pudo prever la revolución industrial y los adelantos científicos y técnicos que se han producido en las distintas modalidades de cultivos, lo cual se tradujo en un aumento constante tanto de la calidad como de la cantidad de los frutos obtenidos de la tierra.

La mecanización de la producción, los estudios genéticos realizados sobre muchas semillas que han llevado a la creación de distintas variedades que se adaptan a diversos climas y suelos, el uso de abonos, pesticidas, antiparasitarios, etc., han hecho que los recursos alimenticios hayan crecido a un ritmo del 3% anual mientras que, como ya dijimos, la población mundial lo hace a un ritmo del 1,7% (12).

Las estadísticas nos muestran que entre las décadas de 1950 a 1980, la producción de alimentos en los países desarrollados aumentó un 95% mientras que la población lo hizo en un 33%; lo que supone un incremento per cápita del 47% en la producción de alimentos (13).

En 1950, un agricultor estaba en condiciones de producir alimento para 15 personas, en cambio hoy con los avances técnicos mencionados puede saciar el hambre a 45.

En 1880 la producción por hectárea en Francia e Italia era de 990 kg. de cereal, en 1930, ya se había incrementado a 2.700 kg. en Italia y 4.200 en Francia (14).

En los países en vías de desarrollo también se produjo un aumento en la producción alimenticia del 117%, en tanto que la población lo hizo en un 88%, lo que implica un incremento per cápita del 15% en la producción de alimentos (15).

Por último y a fin de clarificar aún más el tema cabe resaltar que el volumen de las cosechas mundiales en 1950 ascendía a 631 millones de toneladas pasando en 1984 a 1650 millones. Es decir en 34 años el volumen aumentó en más de un 150% sin que la población, en el mismo período haya crecido en dicha proporción.

En lo que se refiere a la pesca mundial entre los años 1950 a 1989 prácticamente se quintuplicó, de 22 millones de toneladas a 100, posibilitando un aumento del 100% en el consumo del pescado "per cápita".

Asimismo la producción de carne en cuarenta años (1950 a 1990), pasó de 19 millones de toneladas a 53, permitiendo la duplicación del consumo (16).

Colin Clark, ex director del Instituto de Economía Agrícola de la Universidad de Oxford y autor del famoso libro "El mito de la explosión demográfica", calculó ya en 1974, que utilizándose la moderna tecnología agrícola en la mitad de los terrenos fértiles existentes en el mundo, se podría producir suficiente alimento como para 35,1 mil millones de personas. En igual sentido, Roger Revelle, ex director del Centro de Estudios sobre la población de la Universidad de Harvard, estimó que los recursos agrícolas mundiales están en condiciones de producir alimentos de 2.500

calorías "per cápita" y por día para 40 mil millones de personas (17).

Entonces ¿porqué, hoy existe hambre en el mundo?

No es falta de alimentos, los cuales los hay en abundancia, el problema radica en la deficiente distribución de los mismos.

Aún más, siguiendo el pensamiento malthusiano, los países más poblados deberían ser pobres. Nuevamente la realidad nos demuestra lo contrario.

China e India a pesar de ser los dos países más populosos del mundo, con 1.162 millones y 884 millones de habitantes respectivamente y con una densidad de 122 hab. p/km² y 270 hab p/km², han logrado la autosuficiencia alimenticia mediante la utilización de nuevas técnicas de cultivo (18).

Otros ejemplos los observamos en Japón, que tiene una densidad de 341 hab. p/km² y es el pueblo más rico después de Suiza. En Singapur y Hong Kong con 2.800 hab. p/km² y 5.800 hab. p/km², el ingreso "per cápita" es de 11.500 y 12.300 dólares respectivamente. En general en los países de Europa Occidental, tales como Alemania, Francia, Italia, etc., a pesar de su alta densidad, sus habitantes están muy lejos de padecer hambre.

En cambio países, como Madagascar, con 12,4 millones de habitantes y una superficie dos veces mayor a la de Japón padece hambre. Lo mismo ocurre a Etiopía, Sudán, Somalia, Mozambique y Liberia cuyas densidades no alcanzan a los 50 hab. p/km². (19) (20).

Todo ello nos demuestra que la pobreza en que se encuentran inmersos algunos países no depende del número de habitantes existentes en ellos, sino obedece a causas históricas, culturales, políticas y económicas.

Muchos de estos países pobres, se caracterizan por utilizar métodos primitivos y rudimentarios en la actividad agrícola, lo que conlleva a la baja productividad de la tierra. Ello, unido a la falta de políticas gubernamentales que fomenten la introducción de tecnología, el difícil acceso al crédito, más la inestabilidad política (guerras, revoluciones) y económica de que son víctimas, los sumerge en una pobreza estructural muy difícil de superar.

Podemos entonces concluir, que no existe una relación proporcional entre la alta densidad de población y la pobreza, lo que echa por tierra tanto la teoría malthusiana como la neomalthusiana, que veían en el aumento demográfico ilimitado un obstáculo para el desarrollo material de la sociedad.

No obstante, debemos reconocer, que le corresponde a Malthus, el mérito de haber formulado un modelo general para el estudio de la problemática de la población, aun cuando no fue el primero en tratar el tema. Por ello, al decir de José A. Moral Santin, el "Ensayo" confirió a Malthus el título de padre de la teoría de la población (21).

B. Ecologismo

1. Hasta la mitad de la década del 70 la teoría dominante fue la precitada, abriéndose paso a partir de allí, la denominada "ecologista". La misma ve en la proliferación humana y el consiguiente "desborde tecnológico" originado en la necesidad de abastecerla, la destrucción de los ecosistemas del planeta y el agotamiento de los recursos naturales, los cuales no pueden renovarse en virtud de la creciente presión demográfica (22) (23).

Podríamos decir que esta teoría se va gestando a partir de la década de los años 60, cuando aparecen informes que lo avalan, tales como:

- El Informe Meadows, del Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT), encargado por el Club de Roma, luego difundido con el nombre de los "Límites al crecimiento" (1971), que predecía que en un corto plazo, el mundo se quedaría sin muchos de sus recursos naturales.

- En 1970, el entonces Presidente Nixon, encomendó al Consejo Nacional de Seguridad, la elaboración de una política poblacional que se plasmó en 1974, en el National Security Study Memorandum 200 (NSSM), bajo el nombre de "Implicancias del Crecimiento de la Población Mundial para la Seguridad de los Estados Unidos y sus Intereses de Ultramar". Este informe también es conocido con el nombre de "Informe Kissinger" en virtud que fue confeccionado bajo la supervisión de Henry Kissinger, Secretario de Estado y Presidente del Consejo Nacional de

Seguridad.

Su objetivo fue propiciar la adopción de un conjunto de medidas tendientes a declinar la fertilidad en el Tercer Mundo.

- En 1980, se redacta el tético informe "Global 2000", donde se preveían en un cercano futuro, procesos devastadores en materia de población, recursos y medio ambiente, lo que conllevaría a la pobreza y hambre de grandes masas humanas y la incapacidad de la tecnología para evitar desastres ecológicos.

- En 1990, el informe del Fondo de las Naciones Unidas para las Actividades de Población (F.N.U.A.P.), advierte que "la expansión demográfica está por minar al planeta mismo. Aún admitiendo que el progreso técnico y científico pueda nutrir a los ocho mil millones ó nueve mil millones de habitantes de la Tierra del 2000, surgen graves interrogantes sobre la capacidad del ecosistema de soportar al aumento conjunto de población y consumo".

Es así que no sólo Estados Unidos, enarboló la bandera del "ecologismo" para limitar el crecimiento poblacional sino también muchos otros países y organismos internacionales lo hicieron:

- La Organización para las Naciones Unidas (O.N.U.), ha adoptado políticas de control de la población.

- La Organización Mundial de la Salud (O.M.S.), difunde diversos sistemas de control de la fecundidad, incluido el aborto.

- La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (U.N.E.S.C.O.) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (U.N.I.C.E.F.) han apoyado la difusión de los planes de educación sexual con la finalidad principal de propiciar la despoblación del Tercer Mundo.

- En el documento "Diez Problemas Prospectivos de la Población", publicado por la UNESCO, se pregunta "que será del aire que respiramos y del agua que bebemos, si los cuatro mil millones de habitantes del Tercer Mundo, que serán siete mil dentro de poco, llegan a vivir y a producir como lo hacen en el presente los mil doscientos millones de habitantes de los países ricos. Los pobres, que serán la gran mayoría en el futuro, probablemente dañen los ecosistemas del mundo por tratar de alcanzar el desarrollo a cualquier precio".

- El Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (P.N.U.M.A.), que organizó la Conferencia ECO 92, tuvo como objetivo reducir la población mundial. Así en la mayoría de sus documentos se planteó la necesidad, que las políticas y planes de desarrollo nacional tuviesen en cuenta el problema que representa tanto el crecimiento demográfico como el consumo de los recursos, pues el primero es, en gran medida, un factor que amenaza la seguridad nacional y regional.

- También el Fondo de las Naciones Unidas para las Actividades de Población (F.N.U.A.P.), es el principal auspiciador de las políticas de control de población para lo cuál organizó tres conferencias a nivel mundial sobre Población y Desarrollo.

- Y por último, sin que esto implique que no haya otros organismos dentro de la corriente ecológica, el Banco Mundial ya en 1975, su entonces Presidente McNamara, declaraba que el continuo aumento de la población en el Tercer Mundo, habría de producir "pobreza, hambre, tensión, hacinamiento y frustración" (24) (25).

2. Cabe a esta altura realizar un análisis de los fundamentos de la corriente ecologista, objetivos y métodos para lograr sus fines.

Siguiendo al autor Luis Alfredo Vedoya, en "Políticas Demográficas y Ecologistas" (26), podemos sintetizar los argumentos de dicha corriente, a partir de la distinción que hace de dos áreas ambientales:

- **Los países desarrollados**, que si bien ocasionaron la mayor contaminación ambiental, ella ya no resulta preocupante por reducir sus efectos nocivos gracias a la estabilización demográfica, perfeccionamiento industrial y tecnológico alcanzado.

- Y en los **países en vía de desarrollo** que padecen una verdadera "explosión

demográfica", lo que genera un incremento de la pobreza en los países del Tercer Mundo. Además estos países, al utilizar tecnologías pobres acentúan el deterioro y contaminación del ecosistema.

Plantean como objetivo el disminuir el crecimiento de la población en los países pobres, hasta llegar a "cero". Justifican para tal fin la utilización de cualquier medio: control compulsivo de la natalidad, límite a la cantidad de hijos que se pueden tener, por ejemplo en China se aplica la política de "una pareja un hijo", esterilización forzosa, despenalización de aborto, intención de legalización de las uniones entre personas del mismo sexo, etc., todo en aras de proteger al medio ambiente.

Es decir, sostienen que estamos ante un planeta que tienen recursos limitados y que soporta el peso de una presión humana que va en constante aumento, especialmente en los países del Tercer Mundo.

En primer lugar analizaremos si los recursos naturales son limitados. ¿Cuánto hay de cierto en esto?

Muy poco, Remontémonos en el tiempo. El carbón y el petróleo, recursos esenciales, lo fueron después de la invención del motor a vapor y del motor a explosión, ya que antiguamente, en la prehistoria, su uso al ser nulo o muy limitado, hacía que carecieran en sí de valor.

No existe en consecuencia una "cantidad fija" de recursos, porque su concepto no está definido por la naturaleza, sino por la tecnología que permite su utilización (27). Por ejemplo, las diversas clases de energía que hoy existen, tales como la eólica, solar o hídrica, se deben al avance tecnológico.

En cuanto a los 149 millones de km² de superficie terrestre, sólo 90 son considerados habitables y de ellos 13,5 millones son destinados a la agricultura, o sea que las zonas cultivadas representan, alrededor del 15% de la superficie habitable y menos del 10% de la superficie terrestre.

Si tenemos en cuenta estos datos y el incremento de la producción agrícola debido el avance tecnológico y científico (ver tesis Malthusiana) es válido concluir que los recursos derivados del cultivo de la tierra son casi ilimitados. Y no nos olvidemos de los océanos, los cuales son enormes reservas hídricas e ícticas y contienen recursos intactos que esperan ser explotados.

Otra de las premisas de la corriente ecológica, es el peso de la "presión humana" sobre el medio ambiente y que se incrementa especialmente en los países del Tercer Mundo.

Cabe determinar qué se entiende por "presión demográfica". Siguiendo a CASADEI, en "¿Quién ha dicho que somos demasiados?", no es el número de individuos el que define "la presión humana" que sufre el planeta, sino el estilo de vida de los distintos pueblos (28).

A fin que este concepto sea cabalmente entendido ilustramos que un francés consume 155 veces más energía al año que un habitante de una antigua colonia como Malí.

Siguiendo con las comparaciones, un americano medio utiliza en su hogar 70 veces más agua que un ghanés; consume por un año un promedio de 55 barriles de petróleo mientras que un habitante de Blangla Desh sólo 3 y produce el doble de basura que un europeo, consumiendo además 247 veces más que un boliviano.

Los 57 millones de italianos consumen como 2000 millones de indios o de chinos. Un suizo o un sueco como cerca de 80 habitantes de Burkina Faso. Un americano consume energía como 2 franceses, siendo el del canadiense 436 veces más que un habitante de Etiopía. Por último un habitante de los países desarrollados de mayores ingresos consume 150 veces más que un habitante del Tercer Mundo, de ingresos bajos (29) (30).

Resulta claro que los habitantes de los países desarrollados, cuya demografía se encuentra en colapso y que representan una cuarta parte de la población mundial, ejercen mayor presión sobre los recursos naturales ante la continua demanda de ellos, que los habitantes de los países del Tercer Mundo.

Vemos que los países desarrollados, en la balanza de los consumidores de energía, "pesan" cerca de seis veces más que el grupo de los 42 países clasificados como los más pobres

por el Banco Mundial y a quienes se acusa de ser focos de galopante "sobrepoblación". Aquéllos consumen, además el 79% de los combustibles, el 85% de la actividad económica mundial y se produce y consume el 50% de los cereales del país (31).

En cambio, los países en desarrollo que dan cabida a las tres cuartas partes de la población mundial consumen menos del 25% de la energía comercial de todo el mundo y el excedente de lo consumido por los países del Primer Mundo en materia de combustibles, acero, madera, cereales, etc. También sólo proveen el 14% de los productos manufacturados.

Entonces, si en los países desarrollados se centra el 85% de la actividad económica mundial y el consumo de más del 70% de todos los recursos naturales mundiales, parece lógico concluir, que carece de veracidad la afirmación, que los países en desarrollo donde radica el 15% de la actividad económica mundial, son los causantes de la destrucción del medio ambiente por su alto crecimiento demográfico y utilización de tecnologías anticuadas.

Ante esta conclusión, surge la pregunta ¿por qué en general todas las organizaciones mundiales, tales como la O.N.U., la F.N.U.A.P., U.N.E.S.C.O., U.N.I.C.E.F., etc. y las potencias mundiales, propugnan el control poblacional irrestricto y a cualquier precio, especialmente, en los países del Tercer Mundo?

Veamos por ejemplo algunas cifras millonadas:

- en 1998 la Fundación McArthur decidió incrementar sus aportes para el control poblacional de U\$S 1,5 a U\$S 23 millones por año;

- las Fundaciones Daniel y Lucile Packard, proveyó de U\$S 10 millones al igual que muchas otras para financiar los grupos proabortistas con sede en EE.UU.;

- la Fundación Rockefeller, ligada al Banco Mundial y al Club de Roma, en 1984 propuso aplicar la suma de U\$S 7.600 millones hasta el año 2.000 para limitar la natalidad en los países subdesarrollados;

- el F.N.U.A.P., invoca en su informe anual de 1991, la duplicación del gasto mundial para la anticoncepción de aquí al 2000, es decir un aumento de los actuales 4,5 a 9,000 millones de dólares, siendo además su objetivo reducir la fecundidad en el Tercer Mundo de 3,7 hijos por mujeres a 3,3 (32).

¿Qué intentan evitar los países desarrollados con estas campañas?

No obstante que se invoque disminuir la pobreza como fundamento, una de las razones es pretender frenar las inmigraciones masivas internacionales que tienen por objetivo Europa y Estados Unidos, por presentar mejores condiciones de trabajo y calidad de vida en general. Son ejemplo las emigraciones de los habitantes de muchos países africanos a Europa y especialmente de Marroquíes con destino a España y Alemania. Y de Sud y Centro Americanos, especialmente, cubanos, que no obstante sortear miles de dificultades pretenden llegar al Hemisferio Norte (EE.UU. y Canadá).

La inserción en países del Primer Mundo de sociedades enteras del Tercer Mundo, que conservan sus pautas culturales, sus costumbres, sus religiones y que a su vez facilitan la llegada de sus compatriotas y familiares, conlleva la llamada tercermundialización del Primer Mundo, lo cuál representa para éste una de sus principales preocupaciones (33).

Ello, sin duda alguna contribuye a las confrontaciones étnicas, recordemos los no muy lejanos rebotes neonazis contra los turcos, al aumento de la pobreza puesto que muchas veces los inmigrantes no sólo están en forma ilegal, sino que viven en condiciones infrahumanas, recurriendo finalmente a la violencia para sobrevivir.

Otra de las razones radicaría en que la ayuda a los países pobres a través de aportes tecnológicos y económicos, los convertiría en futuros competidores en el mercado internacional.

Así sucedió, al recibir tecnología, con Malasia, Taiwán, Corea del Sur, Hong Kong, Singapur e Indonesia.

Dejaron de ser países pobres para convertirse en potencias económicas. Aún más, al tener estos países costos de producción, especialmente la mano de obra, inferiores en relación a los países del Primer Mundo, el precio final resulta menor y por ende más fácil su inserción en el mercado exterior.

- África Meridional	1970:	6,0 h.
	1992:	4,0 h.
	2000:	3,3 h.
- Europa y Asia Central	1970:	2,5 h.
	1992:	2,2 h.
	2000:	2,1 h.
- Oriente Medio y N. de África	1970:	6,8 h.
	1992:	4,9 h.
	2000:	4,2 h.
- América Latina y el Caribe	1970:	5,2 h.
	1992:	3,0 h.
	2000:	2,5 h.
- En todo el mundo	1970:	4,9 h.
	1992:	3,1 h.
	2000:	2,9 h.

Un dato importante, es que mientras en todos los países para el año 2.000 se prevee una disminución de la tasa de fecundidad, en los países de ingresos altos se producirá el efecto inverso, un aumento de 1,7 en 1992 a 1,8 para el 2.000.

Ello se debe a que la mayoría de estos países han adoptado políticas de control de la natalidad a tal extremo, que, unido a un aumento de la esperanza de vida al nacer, la llamada pirámide poblacional ya es un rectángulo.

Hasta no hace mucho, la estructura poblacional se asemejaba a una pirámide. La amplia franja de personas de 0 a 40 representaba la base de la misma, luego la población de 40 a 60 años representaba la mitad de la pirámide que se angostaba cada vez más hasta la cúspide o vértice en el cual se hallaba la población que superaba más de 60 años, la cuál era muy escasa.

Actualmente, dicha pirámide ha comenzado a abrir sus lados y vista de frente se asemeja más a un rectángulo, perdiendo cada vez más su forma piramidal. Como consecuencia de las políticas restrictivas de la natalidad, la base de la misma, constituida por las personas de 0 a 40 años, en algunos casos se ha achicado o ha dejado de ensancharse. La franja de 40 a 60 y la cúspide representada por personas mayores de 60 años ha crecido notablemente debido a los adelantos médicos, incrementándose la expectativa de vida al nacer.

Por consiguiente la clase activa de 15 a 60 años, que no representa toda la fuerza laboral, puesto que al mercado de trabajo se incorporan muchas veces pasados los 15 años, debe sin dudas realizar un esfuerzo mayor para mantener tanto a la franja de 0 a 15 como la pasiva. Ellos demandan más bienes y servicios y nada aportan al proceso productivo (35).

En las décadas del 60 y 70 especialmente Alemania y Francia adoptaron políticas de control de la natalidad, viéndose obligados luego a abandonarlas, en razón de haberse producido un envejecimiento de su población sin asegurar el recambio poblacional.

Actualmente Alemania tiene 7 millones de jóvenes menos que los que hubiera tenido, de haber mantenido el umbral mínimo de reposición generacional que es de 2,1 hijos por mujer, produciéndose así un proceso de desnatalización. En Francia hay 5 millones menos por idéntico motivo.

Esta "ausencia" ha producido una disminución en el consumo interno, lo que se traduce en recesión, la cual expulsa a su vez mano de obra. Por tal razón estos países intentan ubicar el excedente de su producción en mercados extranjeros a fin de revertir la situación.

O sea que la limitación irrestricta del aumento de la población puede producir consecuencias negativas, colocando aún en peligro la existencia de pueblos enteros al no asegurarse el recambio generacional (36).

Ilustramos lo mencionado, con algunos ejemplos correspondientes a 1992 (37):

- Francia: población 57 millones hab.
poblac. de 15 a 64 años: 38 millones.
fuerza laboral: 26 millones, lo que representa un 45,61%.
- Alemania: población 81 millones hab.
poblac. de 15 a 64 años: 55 millones
fuerza laboral: 39 millones, lo que representa 48,14%.
- Bélgica y Holanda: población 15 millones
población de 15 a 64 años: 10 millones fuerza laboral: 6 millones, lo que representa 40%.
- Italia: población 58 millones.
poblac. de 15 a 64 años: 40 millones.
fuerza laboral: 23 millones, lo que representa un 39,65%.

En los países citados el porcentaje de personas mayores de 65 (clase pasiva) oscila entre un 13 a 17%, siendo la esperanza de vida al nacer en las mujeres entre 79/81 y en los hombres entre 71/73 años.

Resta analizar la incidencia del crecimiento de la población en la destrucción de los ecosistemas, por el aumento de la contaminación, la deforestación, el efecto invernadero, el agujero de ozono, es decir sus repercusiones en el suelo y clima.

Respecto a las causas de la contaminación, como ya se ha dicho, no se deben sólo al incremento de la población sino que están relacionadas con los niveles tecnológicos y la organización de la vida económica. Por ejemplo en el Este Europeo se han detectado niveles de contaminación de 10 a 100 veces más altos que los de Europa Occidental y son países que tienen un aumento próximo a "cero" de índice de población (38).

La información más reciente de la O.N.U. da cuenta que hoy existen los mismos 4 mil millones de hectáreas de bosques que existían en 1950, desvirtuando las afirmaciones de los ecologistas, quienes sostenían que desde 1950 a la fecha se habían perdido la mitad de los bosques de la tierra. Si bien es cierto que se han talado y talan partes de bosques, no es menos cierto que el hombre consciente de ello, ha reforestado importantes zonas.

El peligro del efecto invernadero, que significa el aumento de la temperatura de la atmósfera del planeta, no ha podido ser detectado científicamente. Tampoco surge a simple vista, observando las crudas temperaturas invernales que han azotado y azotan el Hemisferio Norte.

La destrucción de la capa de ozono de la estratosfera, escudo protector contra la radiación ultravioleta que ocasiona el cáncer de piel, es otro de los grandes dilemas del ecologismo.

Su existencia ha podido ser detectada gracias a los satélites, en los últimos quince años. Por ello cabe hacer observaciones: a)- no se ha podido determinar si el agujero de ozono existió con anterioridad y b). cuáles son las causas que lo han producido.

Referente a esto último, mucho se ha especulado que la causa de la destrucción serían las emanaciones de clorofluorocarbono provenientes de aerosoles y de los aparatos de refrigeración entre otros. Sin embargo hoy se admite, que quizás no sea causado por la

actividad humana sino por factores naturales, especialmente los desprendimientos de gas clorino provenientes de las erupciones volcánicas (39).

La solución de todos estos problemas no debe procurarse limitando el número poblacional, sino a través del adelanto de la tecnología y de la ciencia.

Si bien el reino animal y vegetal están a disposición del hombre, que como rey de la creación, se sirve de ellos para proveerse de alimentos y demás elementos necesarios para la subsistencia, éste debe controlar su instinto depredador el cuál ha contribuido a la extinción de más de una especie animal, dando origen a reacciones extremistas tales como el ecologismo. Sólo a través de la concientización de la necesidad de cuidar el planeta, se podrán evitar futuras depredaciones.

II. LA SITUACIÓN EN LA REPÚBLICA ARGENTINA

Argentina con una población de 35 millones de habitantes y una superficie de 3.761.274 km² incluyendo el sector antártico, tiene una densidad de 9,3 hab. p/km². Sin incluir el sector antártico la superficie es de 2.780.400 km² con una densidad de 12,5 hab. p/km². Por su superficie total se encuentra en el 7 lugar a nivel mundial, después de U.R.S.S., Canadá, República Popular China, Estados Unidos, Brasil y Australia.

A fin de clarificar la magnitud de nuestro país, podemos decir que es 10,16 veces mayor que Japón, 7 veces mayor a Francia, 15 veces mayor a la República Federal Alemana y 91 veces mayor a Suiza (40).

En consecuencia, en Argentina deberían sin duda alguna aplicarse políticas que incentiven el aumento de la natalidad. Especialmente porque gracias a los adelantos de la ciencia ha aumentado la esperanza de vida al nacer, es decir en proporción hay gran cantidad de personas mayores de 65 años las cuales, como ya lo dijimos, no hacen aportes algunos al proceso productivo.

Sin embargo, esto no implica que se esté propiciando la legalización de la "eutanasia" o eliminación de la clase pasiva. Pero menos aún se debe legalizar el aborto o el control de la natalidad en forma compulsiva porque como ya vimos, ello trae aparejado, no sólo la disminución de la futura clase activa económicamente, sino que además, en extremo, el peligro de que desaparezca una sociedad como tal, al no existir el recambio poblacional.

Los datos proporcionados por el "Anuario*Estadístico 1995, IN.D.E.C", grafican lo dicho con proyección al año 2000 (41):

Esperanza de vida al nacer (porcentajes):

1975/1980: ambos sexos 68,76, mujeres 72,22, hombres 65,44

1980/1985: ambos sexos 70,21, mujeres 73,74, hombres 66,82

1985/1990: ambos sexos 71,03, mujeres 74,62, hombres 68,58

1990/1995: ambos sexos 72,08, mujeres 75,70, hombres 68,60

1995/2000: ambos sexos 73,13, mujeres 76,75, hombres 69,65

Haciendo una proyección, el porcentaje de la población de 65 años para el período 1990-2010 sobre el total de la población del país será el siguiente:

1990: 9.0%

1995: 9,5%

2000: 9,8%

Tasa de mortalidad infantil por 1000 hab.

1975/1980 | 39,07%

1980/1985 | 32,19%

1985/1990	27,13%
1990/1995	24,30%
1995/2000	21,80%

Tasa global de fecundidad: aquí se alude al número de hijos que hipotéticamente tendría una mujer al final de su vida fértil (entre 15 y 49 años).

1975/1980	3,4
1980/1985	3,1
1985/1990	3,0
1990/1995	2,8
1995/2000	2,6

En el año 1992, Argentina tuvo una población aproximada de 33.000.000, de los cuales el 9,2% estuvo constituido por personas mayores de 65 años, el 60,60% por habitantes de 15 a 64 años y el 30,2% por menores de 15 años.

En el año 1990, en España la población mayor a 65 años representaba el 13,4%, entre 15 a 64 años el 66,90% y el resto 19,07% menores de 15 años.

En el año 1993 en Francia la población mayor de 65 años representa el 14,5%, entre 15 a 64 años 65,60% y el 19,9% menores de 15 años.

En 1991, en EE.UU. la población mayor de 65 años representa el 12,6%, entre 15 a 64 el 65,5% y el 21,9% menores de 15 años (42) (43).

Podemos observar, en los datos aportados, que nuestro país posee un gran potencial de gente joven, 30,2%, superior al de los países citados, aunque la franja de población de 15 a 64 años, que generalmente en su mayor parte es la clase económicamente activa, es superior en los otros países. Ello debido a que son receptores de inmigración (mano de obra) especialmente provenientes de África y Latinoamérica.

La clase económicamente activa en Argentina para el período 1990 y 2010 ascenderá a:

1990: 13.095.695 sobre un total poblacional de 32.546.518

2000: 15.734.907 sobre un total poblacional de 36.647.798

2010: 18.483.198 sobre un total poblacional de 40.755.000

Es decir que la población activa en 1990 representó el 40,23%, en 2000 representará el 42,93% y en 2010 el 45,35% (44).

Sin embargo, ello no implica que hoy el 41,60% de los aproximadamente 35.000.000 de habitantes, aporte realmente al proceso productivo. No debemos olvidarnos de la alta tasa de desempleo, que oscila entre 12 y 18%.

Por ello, sólo del 34,11% al 36,6% de la población contribuye con su trabajo al desarrollo económico.

En 1992 en Francia la fuerza laboral representó el 45,61%, en Alemania el 48,14% y en EE.UU. el 48,62% (45).

Si comparamos nuestro país con los citados, la población económicamente activa es inferior. Ello se debe entre otras causas, a la gran emigración en la década de los 80 de profesionales universitarios y personal calificado, la que según algunos autores asciende a 500.000, los cuales hubieran sido un elemento altamente productivo para la economía argentina (46).

Según las estadísticas citadas, para el año 2.000 se prevee tanto un incremento de la clase pasiva como de la población económicamente activa. Así para aquél año, ésta ascenderá al 42,93% de la población, la cual deberá sostener al 57,07% restante (ancianos, niños, incapacitados, estudiantes, etc.) lo que les demandará un gran esfuerzo.

Si se aplican políticas en nuestro país de control de la natalidad, sin duda este problema se va a agravar obteniéndose resultados peores de los acaecidos en Alemania y Francia en las décadas del 60 y 70.

Respecto a la distribución de la población en el territorio argentino, si hacemos una proyección del año 1990 a 2020, observamos que se incrementó la densidad en los centros urbanos. Según datos aportados por el Anuario Estadístico 1995, I.N.D.E.C. (47), tenemos:

	1990	2000	2010	2020
Pobl. Total	32.546.517	36.647.797	40.755.075	44.417.080
Pobl. urbana	28.273.208	32.826.193	37.237.373	41.102.040
Pobl. rural	4.273.309	3.821.604	3.517.702	3.315.040

En el año 1990 la población urbana representó el 86,87% del total, en el 2.000 representará el 89,5%, en el 2010 el 91,36% y en el 2020 el 92,53%.

Esto nos muestra, que las zonas rurales quedarán prácticamente despobladas si no se adoptan políticas sociales, impositivas, económicas, etc., que incentiven los asentamientos poblacionales y estimulen la actividad agrícola.

Ahora, cabe analizar la distribución de la población en las distintas regiones y en la Capital Federal y en las provincias, de acuerdo a los Censos realizados entre los años 1895 y 1991 y a los datos referidos por Analía S. CONTÉ, en el trabajo antes citado: "Problemática de la población en la Argentina" (48).

La distribución relativa de la población, a esos efectos, da lugar a los porcentajes por regiones, por la ciudad capital y por provincias, que resultan de los cuadros comparativos que se desarrollan a continuación:

Regiones, Capital Federal y Provincias

Censos	1895	1914	1947	1960	1970	1980	1991
Porcentajes							
Total país	100						
Metropolitana	19,8	25,8	29,7	33,6	35,7	35,0	35,7
Cap. Federal	16,8	20,0	18,7	14,8	12,7	10,5	9,1
19 Part. Gran Bs.As	3,0	5,8	11,0	18,8	23,0	24,5	24,4
Pampeana	47,2	47,8	42,2	37,9	38,6	35,7	35,2
Resto Bs. As.	20,3	20,4	16,0	14,9	14,5	14,4	14,2
Córdoba	8,9	9,3	9,4	8,8	8,8	8,6	8,5
Entre Ríos	7,4	5,4	5,0	4,0	3,5	3,2	3,1
La Pampa	0,6	1,3	1,1	0,8	0,7	0,7	0,8
Santa Fe	10,0	11,4	10,7	9,4	9,1	8,8	8,6
Nordeste	7,3	5,9	8,2	8,1	7,7	8,0	8,6
Corrientes	6,1	4,4	3,3	2,7	2,4	2,3	2,4
Chaco	0,3	0,6	2,7	2,7	2,4	2,5	2,6
Formosa	0,1	0,2	0,7	0,9	1,0	1,1	1,2
Misiones	0,8	0,7	1,5	1,8	1,9	2,1	2,4
Noroeste	17,8	12,8	11,2	11,0	10,2	10,8	11,4
Catamarca	2,3	1,3	1,0	0,8	0,7	0,7	0,8

Jujuy	1,2	1,0	1,0	1,2	1,3	1,5	1,6
La Rioja	1,8	1,0	0,7	0,6	0,6	0,6	0,7
Salta	3,0	2,0	1,8	2,1	2,2	2,4	2,7
Stgo. del Estero	4,1	3,3	3,0	2,4	2,1	2,1	2,1
Tucumán	5,4	4,2	3,7	3,9	3,3	3,5	3,5
Cuyana	7,2	6,5	6,3	6,8	6,7	6,8	6,6
Mendoza	3,0	3,5	3,7	4,1	4,2	4,3	4,3
San Juan	2,1	1,5	1,6	1,8	1,7	1,7	1,6
San Luis	2,1	1,5	1,0	0,9	0,8	0,8	0,9
Patagónica	0,7	1,2	2,4	2,6 *	3,1	3,7	4,5
Chubut	0,1	0,3	0,6	0,7	0,8	0,9	1,1
Neuquén	0,4	0,4	0,5	0,6	0,7	0,9	1,2
Río Negro	0,2	0,5	1,0	1,0	1,1	1,4	1,5
Santa Cruz	-	0,1	0,3	0,3	0,4	0,4	0,5
Tierra del Fuego	-	-	-	-	0,1	0,1	0,2

Analizando estos guarismos vemos que:

- En la región metropolitana (Capital Federal y los 19 partidos del Gran Buenos Aires) se ha producido una disminución de la población a partir de la década del 70. Las causas del descenso se deben en gran medida a la crisis económica-financiera sufrida por nuestro país, especialmente en el sector industrial, principal demandante de "mano de obra", el cuál fomentaba las inmigraciones internas.

A su vez, en Capital, el descenso fue a partir del año 1914, en vez en el Gran Buenos Aires es a partir de 1980.

- En la región pampeana se experimentó entre los años 1985 a 1991 un descenso del 47,2% al 35,2%. La Pampa fue la única provincia de esta región que experimentó un leve crecimiento del 0,6 a 0,8%.

- En la región nordeste se incrementó la población en este período, especialmente Chaco, Formosa y Misiones. En Corrientes la disminución fue de más del 65%.

- En la región del noroeste, se disminuyó el número de habitantes de 17,8% a 11,4%, correspondiendo los casos más alarmantes a las provincias de Catamarca y La Rioja con una disminución de más de un 60%. La falta de recursos naturales, de industrias, más la pobreza en que estaban inmersas, hizo que se convirtieran en los principales centros de emigración.

Este fenómeno no se dio sin embargo en la provincia de Jujuy, que incrementó de un 1,2 a 1,6% su población.

- En la región cuyana, si bien se experimentó una leve disminución, de 7,2% a 6,8%, la Provincia de Mendoza, por ser la más rica de la región y por ello polo de atracción de inmigrantes, se vio favorecida por un ascenso constante hasta 1991, en que se estacionó la población, como consecuencia de la crisis general sufrida por el país.

En cambio San Juan y especialmente San Luis, vieron disminuida su población en más de la mitad.

- Por último en la región patagónica, pese a que se experimentó un ascenso de 0,7 a 4,5%, continúa siendo un área escasamente poblada. La densidad es de 1,9 hab. p/km² en algunos lugares y en otros como en Santa Cruz de 0,7 hab. p/km².

Por tanto, podemos concluir que la distribución poblacional en Argentina es sumamente desequilibrada. Un 37% de su territorio puede considerarse vacío demográfico, ya que al año 1991, allí habitaba el 1% de su población. En Capital Federal y Provincia de Buenos Aires se concentraba el 47,7% del total de sus habitantes y el 52,3% en el resto del país.

Sin embargo compartiendo el criterio de Analía S. Conté, volcado en su trabajo "Problemática de la población en la Argentina" (49), en el período 1980-1991 se consolidan algunas tendencias importantes como:

- "La pérdida de atracción de la Región Metropolitana sobre las corrientes migratorias internas y la prevalencia de la región Patagónica como alternativa para los migrantes internos".

- "Revierten su tendencia expulsora las provincias de La Rioja, San Luis, Catamarca y Capital Federal. Se advierten, en cambio, indicadores relativamente altos de expulsión en Santiago del Estero, Tucumán, San Juan y Chaco".

- "La emigración de áreas rurales continúa siendo importante aunque disminuye su ritmo en la región pampeana".

- "El ritmo de urbanización es alto en las provincias con menor proporción de población rural en 1980. Caso de Chaco, Formosa, Santiago del Estero y Misiones".

- "La emigración rural no se dirige hacia los grandes aglomerados urbanos ya que no se observa incremento de concentración".

Teniendo clara la distribución de la población en Argentina, relacionaremos los datos aportados con la pobreza, violencia y vivienda en conjunto:

a) - La pobreza:

Según mediciones realizadas por el I.N.D.E.C, en 1984, el 22,3% de los hogares registraban necesidades básicas insatisfechas (N.B.I.), afectando el 27,7% de la población total del país (50).

En 1991, la población con N.B.I., representaba el 19,3%. Sin embargo debemos ser conscientes que dichos porcentajes son mayores en razón de la alta tasa de desempleo que padece nuestro país.

Así, Capital Federal, Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe concentran el 56% del total de los hogares pobres y el 52,1% de la población en dicha condición.

La pobreza, en consecuencia, aparece como un fenómeno predominantemente urbano, ya que el 62% de los hogares con N.B.I. habita en localidades de más de 10.000 habitantes, mientras que en las zonas rurales se encuentra el 29,2% de los hogares en estas condiciones (51).

¿Á que se debe qué se concentre más la pobreza en ciertas ciudades?

Si bien no existe una sola causa de ello, sí debemos mencionar que contribuyeron en gran medida las migraciones ilimitadas a aquellos centros que hoy concentran mayor pobreza.

Provenientes de países limítrofes, tales como Bolivia, Paraguay, Uruguay, Chile, algunos organismos oficiales estiman que la inmigración podría ascender a 1.000.000 de personas, sin que sea posible determinar con precisión la cantidad que viven y trabajan en forma ilegal.

Estas migraciones como las originarias de las provincias, tuvieron como destinos principales Buenos Aires y Capital Federal.

Es así, que miles de seres, generalmente con una escasa o nula capacitación, sin recursos económicos y en busca de oportunidades laborales, las cuales muy pocas veces se materializan, se asentaban y se asientan en los terrenos periféricos y hasta centrales del tejido urbano.

Hoy es preocupante, máxime cuando la tasa de desempleo alcanza al 18% el gran ingreso ilegal de inmigrantes peruanos que se asientan en áreas precarias, especialmente de la zona sur de Capital Federal y que se dedican al hurto de carteras, billeteras y a otros delitos menores (52).

Estos centros, que constituyen las llamadas "villas miserias", no sólo están inmersos en una pobreza extrema, sino que además son focos de delincuencia y violencia urbana.

Según datos a 1991, el 22,92% de la población urbana, es decir más de 6,5 millones de habitantes carece de agua y el 59,85%, lo que se traduce en casi 17 millones, carece de desagüe de cloacas.

El conurbano bonaerense representa más del 60% del déficit nacional urbano, alrededor de 4,5 millones de habitantes carecen de agua potable, y más del 50% del déficit urbano cloacal, es decir, afecta a más de 12 millones (53).

El siguiente cuadro nos muestra la evolución de los grupos pobres (hogares) y la población del conurbano bonaerense según método de N.B.I. (necesidades básicas insatisfechas) y de la línea de pobreza.

Años	Pobres S/NBI	Pobres S/LP
Hogares		
1974	26,3%	5,8%
1980	19,7%	12,8%
1989	22,3%	30,8%
Población		
1974	31,1%	8,4%
1980	24,1%	18,4%
1989	28,7%	38,2%

Sin duda estos porcentajes son aún mayores. Igual observamos que entre 1974 a 1989, los pobres según la línea de pobreza prácticamente se han quintuplicado (54).

Consecuencia de la pobreza es la imposibilidad de acceder a una vivienda digna.

En 1980 al 35% de los hogares vivía en situaciones habitacionales deficitarias, ya sea por precariedad de los materiales, instalaciones y servicios de las unidades, o porque compartían su vivienda con otro hogar, o porque la misma resultaba reducida para el tamaño del grupo familiar.

En 1991 la proporción de hogares en situaciones deficitarias desciende al 30,1%.

Evolución del porcentaje de hogares en situaciones habitacionales deficitarias:

Hogares en situaciones Deficitarias	1980		1991	
	N°	%	N°	%
Precariedad	2.048.829	28,8	2.225.570	24,9
Hacinamiento por cuarto	435.376	6,2	467.900	5,2
Total hogares en situaciones deficitarias	2.484.205	35,0	2.693.470	30,1

En lo que se refiere a las condiciones de tenencia, en el período 1989-1991 se produjo un deterioro en el régimen de tenencia, aumentando del 12,7 al 17,6%, el porcentaje total de hogares que ocupan su vivienda en forma irregular, ya sea por tratarse de ocupantes de hecho, ocupantes por préstamo u otras situaciones no encuadradas en las modalidades formales de tenencia.

Este fenómeno se observa especialmente en poblaciones hasta 200.000 habitantes donde las situaciones irregulares alcanzan el 20%.

La pobreza y precariedad que viven muchos argentinos y personas provenientes de otros países, unido a la falta de trabajo, los lleva en más de una oportunidad a caer en actividades delictivas.

En el año 1980 el número de delitos era de 81,5 por 10.000 habitantes, en 1985, 141,2, en 1990, 173,8 y en 1993 81,9. Si bien

observamos un descenso en el número de delitos en el último año, sí han aumentado más del 50% con relación al año 1990, los delitos por drogas (55).

Ahora nos queda por analizar las consecuencias de los asentamientos llamados "villas miserias" en la población, en el gobierno y en la economía.

Al ser focos de violencia y de delitos, transforman ciudades tranquilas, como fue Buenos Aires hace 50 años atrás, en centros de alto grado de peligrosidad.

Como consecuencia de esta situación se ha acrecentado el Gasto Público Social en relación con los otros gastos del Sector Público. Por ejemplo en 1980/1983, el Gasto Público Social representaba el 44,69% del Gasto Público Total, porcentaje que en el período 1989/1994 ascendió al 58,54%.

En lo que se refiere a la distribución dentro del Gasto Público Social, en el año 1994, el mismo aumentó en todas las áreas, tales como salud, cultura, saneamiento ambiental, trabajo, seguros sociales, etc., con excepción de vivienda, bienestar social, obras sociales y ANSAAL, a las cuales se les destinó menos dinero para esos fines.

Por último, las inmigraciones generan además de las consecuencias nombradas, otras en la economía en general.

Desde un punto de vista económico, se puede disponer de mano de obra para algunos trabajos que no satisfacen los nativos. Por ejemplo la cosecha de uva, ajo, etc., que es efectuada en mayor parte por extranjeros.

Aún también se dan los desplazamientos estacionales en algunas épocas del año en que se demandan mano de obra para ciertas tareas agrícolas, como la alzada del trabajo, algodón, vendimia, etc. lo que produce el desplazamiento en la Argentina de más de 200.000 personas entre trabajadores argentinos y extranjeros.

Pero también al no encontrar trabajo los inmigrantes, aumentan la economía informal o subterránea, el cuentapropismo o empleo por cuenta propia.

Quizás desde el punto de vista demográfico contribuyen al crecimiento vegetativo y poblacional, favoreciendo el rejuvenecimiento y disminuyendo el envejecimiento poblacional (56).

Sin embargo, no obstante esta última reflexión, observamos que los asentamientos que den lugar a villas miserias son perjudiciales para la Argentina en todos los aspectos.

III. CONCLUSIONES

En base a los datos manejados y haciendo un análisis comparativo de los distintos países, desarrollados y subdesarrollados y asiáticos llegamos a las siguientes conclusiones:

- De acuerdo al número de hijos que en promedio tienen las mujeres al final de su vida reproductiva, según datos a 1995, Argentina con 2,8 hijos por mujer se encuentra en quinto lugar entre los países latinos después de Cuba con 1,8, Uruguay con 2,3, Chile con 2,5 y Colombia con 2,7. Estados Unidos tiene una tasa de fecundidad del 2,1 lo que asegura el recambio poblacional.

- En lo que respecta a la tasa de mortalidad infantil, según datos a 1995, se encuentra en sexto lugar con una tasa del 24,3%, después de Cuba que tiene la tasa más baja 11,8%, Costa Rica el 13,7%, Chile el 14%, Uruguay 20,0% y Venezuela el 23,2%. En este aspecto Argentina está bastante alejada de la tasa de los países desarrollados como EE.UU. 8,5% los años 1990/1992, España 7,6% en 1993 e Italia 7,4% en el mismo año.

- En cuanto al porcentaje de personas menores de 15 años, en 1995, Argentina tiene uno de los más bajos 28,7% después de Cuba 22,9% y Uruguay 24,4%. El porcentaje de EE.UU. es de 21,9% en 1991 y el de España es de 19,7% en 1990.

- Después de Uruguay que tiene un 12,3% de personas mayores de 65 años, le sigue Argentina con 9,5%. Ello se debe principalmente a la reducida fecundidad y a los adelantos de la ciencia que prolongan la esperanza de vida al nacer. En EE.UU. en 1991, el porcentaje fue de 12,6 y en España e Italia en 1991/1992 fue más del 13% (57).

Vemos pues, que no sólo serán distintas las políticas en esta materia adoptada por China y en general los países asiáticos, por EE.UU. y por Europa sino que además, dentro de América Latina misma, no obstante existir gran semejanza cultural entre los países que la integran, las realidades son distintas demandando políticas de acción diversas.

Si bien, es verdad que existen países por decirlo de alguna manera "superpoblados", por ejemplo Japón, India y algunos países de África, ello no justifica que ciertas organizaciones internacionales, como el Banco Mundial, O.N.U., etc. intenten impartir rígidas pautas de control de la natalidad para todas las naciones en vías de desarrollo, como ya hemos visto.

Finalmente estas campañas, cuya finalidad es el control de la natalidad sobre todo a través del uso de distintos métodos anticonceptivos, están impulsadas por los laboratorios farmacéuticos que ven en ellas negocios millonarios, no existiendo un verdadero espíritu de ayuda que permita solucionar el problema de la superpoblación y la pobreza.

Para atacar las causas de la miseria, es necesario que los países desarrollados brinden a los inmersos en la necesidad, el apoyo tanto económico como tecnológico que le permiten superarla.

Sintetizando:

- El crecimiento poblacional no es malo, sino que al contrario es necesario para el desarrollo económico.

- El incremento de la población provoca el aumento de la demanda de bienes y servicios, origina nuevas fuentes de trabajo, logrando el crecimiento del mercado y la reactivación de la economía.

- La temática de la superpoblación debe estudiarse en base a principios generales pero aplicados y respetando las particularidades propias de cada país.

- Podrán los distintos organismos internacionales impartir consejos al respecto, siempre y cuando los mismos reconozcan el derecho a la vida, desde su concepto y a la procreación con libertad de elegir el uso o no de métodos anticonceptivos.

- En caso contrario los "Derechos del Hombre" y del "Niño" los cuáles están receptados en documentos de validez internacional, quedan en letra muerta.

- Sin duda alguna se ha llegado a valorar más el medio ambiente que al hombre, olvidando el carácter de ser superior de éste.

AUTORES Y OBRAS CITADAS

(1) CASADEI, Rodolfo: "¿Quién ha dicho que somos demasiados?", en Revista Criterio, 22/4/93, pág. 163.

(2) MORAL SANTIN, José A., "Introducción" al "Ensayo sobre el principio de la población" de Thomas Robert Malthus, págs. 10,11 y 22.

(3) MORAL SANTIN, José A., ob. cit., pág. 11.

(4) MORAL SANTIN, José A., ob. cit., pág. 13.

(5) MORAL SANTIN, José A., ob. cit., pág. 22.

(6) CASADEI, Rodolfo, ob. cit., pág. 164.

(7) CASADEI, Rodolfo, ob. y loe. cit.

(8) CASADEI, Rodolfo, ob. y loe. cit.

(9) CHESNAIS, Jean Claude, "La revancha del tercer mundo", trad. María Soledad Silió, pág. 128/129.

(10) CHESNAIS, Jean Claude, ob. cit. págs. 129 y 135. Anuario Estadístico 1995.1.N.D.E.C.

(11) CASADEI, Rodolfo, ob. y loe. cit.

(12) VEDOYA, Luis Alfredo. "Políticas demográficas y ecologismo", en "La Población", P.H.

Randle Editor, pág. 79.

- (13) VEDOYA, Luis Alfredo, ob. y loe. cit.
- (14) CASADEI, Rodolfo, ob. cit. pág. 166.
- (15) VEDOYA, Luis Alfredo, ob. cit. pág. 80.
- (16) VEDOYA, Luis Alfredo, ob. y loe. cit.
- (17) CLARK Colin, citado por CASADEI, Rodolfo, ob. cit., pág. 166.
- (18) CASADEI, Rodolfo, ob. cit. pág. 165.
- (19) CASADEI, Rodolfo, ob. cit., pág. 166.
- (20) BANCO MUNDIAL, "Informe sobre el Desarrollo Mundial 1994", pág. 172.
- (21) MORAL SANTIN, José A., ob. cit., pág. 6.
- (22) CASADEI, Rodolfo, ob. cit. pág. 163.
- (23) VEDOYA, Luis Alfredo, ob. cit. pág. 80.
- (24) CASADEI, Rodolfo, ob. cit. págs. 163/164.
- (25) VEDOYA, Luis Alfredo, ob. cit. págs. 81/84.
- (26) VEDOYA, Luis Alfredo, ob. cit. pág. 84.
- (27) CASADEI, Rodolfo, ob. cit. pág. 168.
- (28) CASADEI, Rodolfo, ob. cit. pág. 167.
- (29) CASADEI, Rodolfo, ob. cit. y loe. cit.
- (30) VEDOYA, Luis Alfredo, ob. cit. pág. 85.
- (31) VEDOYA, Luis Alfredo, ob. y loe. cit.
- (32) VEDOYA, Luis Alfredo, ob. cit. págs. 81/83.
- (33) GARDA ORTIZ, Ignacio, "Del desarrollo excluyente a la integración social" en "La Población", P.H. Randle Editor, pág. 60.
- (34) BANCO MUNDIAL, "Informe sobre el Desarrollo Mundial 1994", págs. 222/223.
- (35) PODESTA, Ricardo Augusto, "Economía Política y Economía Argentina", pág. 190.
- (36) GARDA ORTIZ, Ignacio, ob. cit. pág. 58.
- (37) BANCO MUNDIAL, "Informe sobre el Desarrollo Mundial 1994", págs. 220/221.
- (38) VEDOYA, Luis Alfredo, ob. cit., págs. 89.
- (39) CASADEI, Rodolfo, ob. cit. pág. 168.
- (40) GEOGRAFÍA UNIVERSAL, Atlasmundo Estrada. Atlas Geográfico Metódico Universal, Coedición Estrada/Aula, pág. 4.
- (41) INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS, "Anuario Estadístico 1995".
- (42) BANCO MUNDIAL, "Informe sobre el Desarrollo Mundial 1994", págs. 220/221.
- (43) INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS, INDEC Informa Febrero/1996, pág. 9.
- (44) INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS, "Anuario Estadístico 1995".
- (45) BANCO MUNDIAL, ob. cit. pág. 220/221.
- (46) CONTÉ, Analía S., "Problemática de la población en la Argentina" en "La Población", PH. Randle Editor, pág. 43.
- (47) INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS, "Anuario Estadístico 1995".
- (48) CONTÉ, Analía S., ob. cit. pág. 38.

(49) CONTÉ, Analía S., ob. cit. págs. 39/40.

(50) MINISTERIO DE SALUD Y ACCIÓN SOCIAL DE LA NACIÓN, "La Pobreza en la Argentina -1994".

(51) INFORME NACIONAL DE LA REPÚBLICA ARGENTINA, a ser presentado en la Conferencia sobre Asentamientos Humanos (Habitad II) a realizarse en la Ciudad de Estambul entre el 3 y 14 de junio de 1996.

(52) CONTÉ, Analía S., ob. cit. págs. 41/42.

(53) INFORME NACIONAL DE LA REPUBLICAARGENTINA, a ser presentado en la Conferencia sobre Asentamientos Humanos (Habitad II) a realizarse en la Ciudad de Estambul entre el 3 y 14 de junio de 1996.

(54) MINISTERIO DE SALUD Y ACCIÓN SOCIAL DE LA NACIÓN, "La Pobreza en la Argentina -1994".

(55) INFORME NACIONAL DE LA REPUBLICAARGENTINA, a ser presentado en la Conferencia sobre Asentamientos Humanos (Habitad II) a realizarse en la Ciudad de Estambul entre el 3 y 14 de junio de 1996.

(56) CONTÉ, analía S., ob. cit. págs. 41/42.

(57) INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS, INDEC Informa Febrero/1996, pág. 9.